

# LOS SOFISTAS

Protágoras de Abdera (490? – 420?)

*Yo, por mi parte, sostengo que la verdad es tal como he escrito: que cada uno de nosotros es medida de lo que es y de lo que no es, y que, desde luego, media un abismo entre un individuo y otro, precisamente por el hecho de que para uno es y aparece esto, y para el otro, esto otro. Estoy muy lejos de negar la existencia de la sabiduría y del hombre sabio: muy al contrario, llamo sabio precisamente a aquel que, a uno de cualquiera de nosotros a quien aparezcan y sea malas algunas cosas, sea capaz, invirtiendo el sentido, de hacérselas aparecer y ser buenas. Y aun esta definición no has de tratar de refutarla apegándote a la letra: mira, más bien, cómo entenderás más claramente mi pensamiento. Recuerda, por ejemplo, lo que decíamos antes, que lo que al enfermo parece y es amargo, al que está sano es y parece lo contrario. Ahora que a ninguno de los dos hay que hacer más sabio –ni es ello posible–, como tampoco acusar al enfermo de ignorante porque tiene tal opinión, y declarar sabio al sano porque tiene la contraria: más bien habrá que hacer un cambio de un estado a otro, pues el segundo es mejor. Lo mismo en la educación: hay que hacer un cambio de una disposición a otra: eso lo realiza el médico por las medicinas, el sofista por los discursos. Nadie, en efecto, ha hecho, a uno que tiene una opinión falsa, pasar a tener una opinión verdadera, pues no es posible opinar lo que no es, ni pensar de otra manera de la que se experimenta; y ésta es siempre verdadera. Pero pienso que una mala disposición de ánimo hace surgir opiniones conformes a ella, y una buena, otras diversas, y asimismo en consonancia con ella, representaciones que algunos, por inexperiencia, llaman verdaderas, pero que yo llamo mejores unas que otras, pero más verdaderas, en modo alguno.*

*En cuanto a los sabios, querido Sócrates, estoy muy lejos de llamarles ranas: llamo médicos a aquéllos que se ocupan de los cuerpos y agricultores a los que se ocupan de las plantas. Y es que afirmo que también estos últimos hacen que las plantas, cuando están enfermas, dejen de tener sensaciones perjudiciales y adquieran estados y sensaciones provechosas y saludables, así como los oradores sabios y buenos hacen que a las ciudades les parezca justo lo provechoso en vez de lo perjudicial. Y es que aquellas cosas que parecen justas y honorables a cada ciudad son justas y honorables para ella mientras piense que lo son. El sabio, por su parte, cuando resultan perjudiciales, hace que sean y parezcan provechosas. Por la misma razón también el sofista es capaz de educar a sus discípulos de este modo y por ello es sabio y merece recibir un salario elevado por parte de aquellos a quienes educa. Y de este modo resulta que unos son más sabios que otros por más que ninguno tenga opiniones falsas y tú, quiéraslo o no, has de aceptar que eres medida. En efecto, estas consideraciones ponen a salvo mi doctrina.*

Discurso de Protágoras en el *Teeteto* de Platón.

## **Gorgias Leontino (490? – 395?)**

*Gorgias Leontino fue también del grupo de los que suprimieron el criterio de la verdad, no por las mismas dificultades que Protágoras y su escuela. En su libro, cuyo título es “Sobre la Naturaleza”, establece gradualmente tres tesis: primero: nada existe; segundo: si algo existe, no se puede conocer por los hombres; tercero: si se puede conocer, no se puede comunicar y explicar a los demás.*

### **Primera tesis (nihilismo del ser).**

*Que nada existe lo razona así: si existe algo, o existe solamente lo que es o bien lo que no es, o existen a la vez lo que es y lo que no es. Pero no existe lo que es, como se demostrará; no existe lo que no es. Por tanto, nada existe. El no ser no existe: pues, si el no ser existe, será y no será a la vez... Pero tampoco existe el ser. Porque, si existe el ser, será o eterno o producido; pero no es ni eterno ni producido, ni lo uno ni lo otro a la vez, como se demostrará; luego el ser no existe. En efecto: si el ser es eterno (por empezar por este punto), no tiene ningún principio. Pues tiene principio todo lo que nace; pero lo eterno, al ser por definición improducido, no ha tenido principio. Y, al no tener principio, es ilimitado. Y si es ilimitado, no está en ningún lugar... Pero tampoco el ser puede ser producido. Porque, si ha sido producido, lo habrá sido o del ser o del no ser. Pero no puede serlo del ser; pues, en cuanto ser, no ha nacido nunca, sino que es de siempre. Ni tampoco puede proceder del no ser: pues lo que no es, no puede producir nada, porque, por necesidad, lo que produce debe participar de alguna suerte de existencia. Así que el ser no puede ser producido...*

### **Segunda tesis (nihilismo del pensar)**

*Que, si algo existe, eso es incognoscible e impensable para el hombre, hay que demostrarlo ahora. Si, dice Gorgias, las cosas pensadas no existen, lo que existe no es pensado. Esto es lógico: pues si, por ejemplo, de las cosas pensadas se puede predicar la blancura, se sigue de ahí que de las cosas blancas se puede predicar la pensabilidad, o que son pensadas; de la misma manera, si de las cosas pensadas se predica la no existencia, de las cosas existentes se debe predicar la impensabilidad. Por lo cual es justa y sana la conclusión: si lo pensado no existe, lo que existe no es pensado. Ahora bien, las cosas pensadas (por empezar por este punto), no existen, como demostraremos: por tanto, el ser no es pensado. Que las cosas pensadas no existen, es evidente: pues, si lo pensado existe, entonces existen todas las cosas pensadas, comoquiera que se las piense, lo cual es contrario a la experiencia: pues si uno piensa un hombre que vuela o carros que corren sobre el mar, no por eso un hombre vuela o carros corren sobre el mar. Por tanto, lo pensado no existe...*

### **Tercera tesis (nihilismo del decir)**

*Pero, aun dado caso que se pudiese conocer el ser, no sería comunicable a otros. Pues, si las cosas existentes son visibles y audibles y, en general, sensibles, al menos todas las que son externas a nosotros, y, de ellas, las visibles son perceptibles por la vista, y las audibles, por el oído, pero no a la inversa, ¿cómo se podrán expresar a otros? El medio con que lo expresamos es la palabra; pero la palabra no es el objeto que realmente existe: por tanto, no expresamos a nuestro prójimo una realidad existente, sino solamente la palabra, que es una realidad distinta del objeto...*

## **Critias.**

*Hubo un tiempo en que la vida de los hombres era desordenada y bestial y esclava de la fuerza, cuando no había ni recompensa para los buenos ni tampoco castigo para los malos. Entonces fue, en mi opinión, cuando los hombres instituyeron leyes represivas a fin de que la justicia fuera el tirano (de todos por igual) y tuviera dominada a la insolencia. Quienquiera que delinquía era castigado. Después, puesto que las leyes lograron impedir que se cometieran acciones violentas abiertamente, pero se seguían cometiendo a escondidas, entonces –creo yo– algún hombre astuto y sabio concibió la idea de inventar el miedo de los mortales (a los dioses) de modo que los malos tuvieran algo de que atemorizarse incluso cuando hicieran, dijeran o pensaran algo a escondidas. Introdujo, pues, lo divino, la existencia de una divinidad floreciente, de vida inmortal, que con su mente ve y oye, concedora por encima de toda medida, que todo lo gobierna y posee naturaleza divina, capaz de oír todo lo que los mortales dicen y de ver todo lo que hacen. Incluso si tramas algo malo en silencio, ni esto escapará al conocimiento de los dioses, pues éstos poseen capacidad de conocimiento (por encima de toda medida). Y diciendo estos decires, introdujo la más agradable de las enseñanzas ocultando la verdad en sus falsas palabras. Y dijo que los dioses habitan en un lugar cuya mención aterrará sobremanera a los mortales, lugar de donde sabía bien que a los mortales les vienen los temores y los sufrimientos a la vida miserable: de allá arriba, de la cúspide que gira, donde veía que estaban los rayos y los terribles estruendos del trueno y la figura estrellada del cielo, hermoso adorno del sabio artífice Cronos, donde se mueve la masa brillante del sol y de donde proviene la húmeda lluvia a la tierra. Envolvió a los hombres en estos miedos por medio de los cuales instaló con su discurso a la divinidad en una bella morada en el lugar más adecuado, y con las leyes acabó con la ausencia de leyes...*

*Así, pienso yo, alguien convenció por primera vez a los mortales para que admitieran la existencia del linaje de los dioses.*

## **Antifonte.**

*La justicia consiste en no transgredir los preceptos legales de la “polis” a que uno pertenece como ciudadano. Un hombre se serviría de la justicia sacando el máximo provecho para sí mismo si ante testigos defiende la soberanía de las leyes, mientras que cuando está solo y sin testigos, defiende los dictados de la naturaleza. En efecto, las disposiciones legales (“nomos”) son artificiales, pero las de la naturaleza (“physis”) son necesarias. Las leyes existen por convención y no son naturales, pero los dictados de la naturaleza son naturales y no convencionales.*

*Si alguien que infringe los preceptos legales es capaz de ocultar su conducta ante quienes los han establecido, quedará libre de infamia y castigo; si no es capaz de ocultar su conducta, no. Por el contrario, si alguien se opone más allá de lo posible a las exigencias innatas impuestas por la naturaleza, el daño no será menor porque sea capaz de ocultar su conducta, ni será mayor porque lo sepa todo el mundo. Y es que en tal caso el daño no proviene de la opinión de los hombres, sino de la verdad de las cosas. La investigación acerca de todo esto tiene su razón de ser en que la mayoría de las acciones justas según la ley son hostiles a la naturaleza.*

*Hay normas establecidas para los ojos acerca de qué han de ver y qué no. Y para los oídos acerca de qué han de oír y qué no. Y para la lengua acerca de qué ha de decir y qué no. Y para las manos acerca de qué han de hacer y qué no. Y para la mente acerca de qué ha de desear y qué no. Pero no son más agradables ni convenientes por naturaleza aquellas cosas de que las leyes alejan a los hombres que aquellas otras a que los exhortan: ciertamente el vivir y el morir son algo natural y el vivir depende para los hombres de lo que les es ventajoso, así como el morir depende de lo que les es desventajoso. En relación con lo ventajoso, lo que prescribe la naturaleza es libre. En efecto, y de acuerdo con la recta razón, lo que produce dolor no es en absoluto más ventajoso para la naturaleza que lo que produce alegría, ni en absoluto es más ventajoso lo que produce pesar que lo que produce placer. Y es que lo verdaderamente ventajoso no tiene por qué perjudicar, sino ser provechoso...*

*Solemos ensalzar y respetar a quienes proceden de padres ilustres y no ensalzar ni respetar a quienes no proceden de familia ilustre. En esto nos portamos entre nosotros como los bárbaros, ya que todos somos por naturaleza iguales en todos los aspectos, tanto los bárbaros como los griegos. Por lo demás, es oportuno considerar cuáles son las cosas por naturaleza necesarias para todos los hombres: a todos los hombres les es posible procurárselas del mismo modo y en esto no nos distinguimos ninguno de nosotros como bárbaro o como heleno: todos, en efecto, respiramos el aire por la boca y por la nariz y todos comemos con las manos...*